

## **De qué hablamos cuando hablamos de emprendedorismo: una aproximación al sector Emprendedor Informacional (EI) de Argentina**

Patricio Julián Feldman<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Becario Posdoctoral CONICET-Instituto de Investigaciones Gino Germani-FSOC-UBA  
[patofeldman@gmail.com](mailto:patofeldman@gmail.com)

### **Resumen:**

La ponencia aborda la discusión en relación al uso y abuso del término “*emprendedorismo*” a través del análisis específico del Sector Emprendedor Informacional (EI) de la Argentina. Se define al sector EI como: “*Aquel emprendedor tecnológico que centra su actividad en la comercialización de bienes y servicios relacionados con las tecnologías de información y comunicación (TIC); cuyo emprendimiento ha sido promovido por alguna incubadora o ha sido promocionado por políticas públicas específicas; o responde a la iniciativa de motorizar un proyecto propio que no encuentra lugar en ninguna empresa existente; o bien se trata de un joven profesional capacitado en habilidades informacionales que ha decidido crear una empresa sin participación en alguna incubadora ni ser beneficiario de ninguna política existente*”. La caracterización del sector emprendedor informacional como actor social específico dentro del entramado productivo informacional responde a tres factores observados en investigaciones previas: a) se trata de un sector con mucho dinamismo y en franco crecimiento desde los inicios del siglo XXI; b) no se lo suele estudiar en su especificidad, sino como parte de un entramado productivo informacional más amplio que incluye Universidades y/o centros de investigación, así como también empresas medianas, grandes y multinacionales, y gobiernos locales; c) una parte sustancial de las políticas públicas de innovación socio-tecnológica implementadas a partir del cambio de gestión gubernamental (2015) están dirigidas específicamente a este sector.

Palabras clave: Emprendedorismo- TIC- Sector Informacional- Argentina

### **1.- Capitalismo informacional, nuevo paradigma socio-tecnológico y sector informacional en Argentina**

#### *Capitalismo informacional y nuevo paradigma socio-tecnológico*

El proceso de reestructuración capitalista, iniciado luego de la crisis del petróleo de 1973, generó una transformación radical en el modo de desarrollo dominante (Sennet [1]; Bauman [2]; Castells [3]). En simultáneo, se desarrolló un nuevo paradigma socio-tecnológico, con base en la revolución de las tecnologías de información y

comunicación (TIC) (Pérez [4]; Castells [5]; Lundvall [6]). Tal como describe Castells [3] (p.35): “*Los modos de desarrollo surgen de la interacción entre los descubrimientos tecnológicos y científicos y la integración organizativa de dichos descubrimientos en los procesos de producción y gestión*”.

Según Castells [5] (p.32) cada modo de desarrollo: “*(...) posee asimismo un principio de actuación estructuralmente determinado, a cuyo alrededor se organizan los procesos tecnológicos: el industrialismo se orienta hacia el crecimiento económico, esto es, la maximización del producto (...)*”. De esta manera, el crecimiento económico bajo el modelo de desarrollo industrial implicaba la utilización de energía en dosis cada vez mayores, puesto que la base del industrialismo es el consumo de materia/energía para producir bienes tangibles. Castells [5] (p.32) define al informacionalismo como un: “*(...) modo de desarrollo en el que la principal fuente de productividad es la capacidad cualitativa para optimizar la combinación y el uso de los factores de producción basándose en el conocimiento y la información (...)*”.

Varios autores (Castells [3]; Sassen [7]; Sennett [1] Bauman [2]) señalan que existen factores tanto organizativos como tecnológicos que hicieron posible el paso del industrialismo al *informacionalismo*. Por un lado, las TIC permitieron incrementar la productividad, descentralizar la producción, automatizar los procesos, y proveer la infraestructura material que hizo posible la internacionalización de la economía. Por otro lado, se generaron transformaciones de carácter organizativo: concentración de los procesos de generación de conocimiento y toma de decisiones en pequeños sectores empresarios; flexibilización del sistema organización social y productiva; y el desarrollo de redes descentralizadas en torno a la producción, comercialización y consumo.

En esta ponencia se utiliza el término “*Capitalismo Informacional*” para referir a este proceso de reestructuración capitalista y nuevo paradigma socio-tecnológico, ya que permite explicitar la diferenciación entre modo de producción y modo de desarrollo. En el primer caso: “*(...) las relaciones sociales de producción, y por lo tanto, el modo de producción, determina la apropiación y usos del excedente (...)*”. Mientras que el modo de desarrollo se define por: “*(...) el elemento que es fundamental para fomentar la productividad en el proceso de producción (...)*” Castells [5] (p.42). El desarrollo del “*Capitalismo Informacional*” ha ido conformando una “*Sociedad Informacional*” definida por Castells [5] (p.47) como: “*(...) una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento, y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder (...)*”.

*El sector informacional: ¿Cuarto sector?*

De acuerdo a Zukerfeld [8], el Sector Informacional (SI) constituye un cuarto sector de la economía compuesto por un conjunto de unidades productivas cuyo output principal son los Bienes Informacionales (BI) primarios. Esto son: “(...) bienes obtenidos en procesos cuya función de producción está signada por un importante peso relativo de los gastos (en capital o trabajo) en la generación del acceso a la Información Digital (ID). En todos los casos se trata de bienes en cuya producción los costos de las materias y de la energía son despreciables frente a los de los conocimientos involucrados (...)” (p.56).

En el cuadro 1 se introducen los tres tipos de BI:

Cuadro 1. Los tres tipos de BI

Tipo de Bien Informacional	Conocimiento input	Conocimiento output	Ejemplos	Tipo ideal de empresa
BI1	Información digital	Información digital	Música, datos, imágenes, software	Google Facebook YouTube Microsoft
BI2	Información digital	Tecnologías Digitales	Chips, Computadoras, Celulares	Apple Intel Samsung
BI3	Información digital	Información pos orgánica	Biotecnología: semillas transgénicas, medicamentos, productos farmacéuticos, etc.	Monsanto Aventis Syngenta Savia

Fuente: elaboración propia en base a Zukerfeld [9]

Para poder considerar al SI como el cuarto sector de la economía en el marco del capitalismo informacional, resulta necesario introducir tres ideas-fuerza presentes en varios autores (Zukerfeld [8] [9] [10]; Hill [11]).

- Los BI tienen todas las propiedades de los bienes y ninguna de los servicios. Esto es: no se consumen en el momento de su producción, pueden circular

independientemente de ese momento y se les puede asignar derechos de propiedad (Zukerfeld [10]).

- En el caso de los bienes industriales, el porcentaje de “*propiedad intelectual*” resulta infinitamente menor al porcentaje de “*propiedad privada física*”, mientras que en el caso de los BI la proporción es exactamente la contraria. Respecto al costo marginal cercano a cero, Rifkin [12] (p. 94) indica: “*La aproximación a un costo marginal cero y a unos bienes y servicios casi gratuitos es una función de los avances de la productividad*”. El atributo de *replicabilidad* casi sin costo de los BI primarios constituye una absoluta novedad del CI.
- Por último, la organización de las unidades productivas del sector informacional presenta características específicas referidas a la organización pos-fordista del capital a través del modelo de empresa-red y al advenimiento de un tipo de *producción descentralizada* por fuera del ámbito empresarial (denominada “*producción colaborativa*”) (Zukerfeld [10]).

#### *Sector Informacional en Argentina*

Si consideramos el ejemplo del sector SSI que forma parte del SI (producción de BI primarios), entre los años 2010 y 2015, el empleo registrado creció de 76.617 puestos de trabajo en el tercer trimestre de 2010 a 90.945 en el mismo período de 2015. Si en términos generales, la economía argentina acumuló un crecimiento del 9,9% en ese periodo, a nivel sectorial, el aumento fue del 18,7% (OPSSI [13]). Dentro del empleo registrado privado, el sector SSI representó el 1,4% del total, y a nivel de empleo industrial, un 7,1%. De modo que, si sólo tomamos el ejemplo del sector SSI, ya alcanza para determinar el peso específico que el SI concentra dentro de la economía argentina. Si se considera el mercado TIC (que no representa de forma cabal al sector SI, por ejemplo, no incluye la biotecnología, pero si considera el sector de telecomunicaciones), en 2015 alcanzó los 126 mil millones de pesos (entre un 4% y un 5% del PBI), con un crecimiento anual promedio del 20%, impulsado fundamentalmente por el sector de telecomunicaciones (2/3) e informática (1/3).

En términos de organización del proceso productivo, el SI se estructura de la siguiente manera:

- Algunas pocas empresas multinacionales y empresas grandes de capitales nacionales incluidas en las cadenas globales de valor, que se especializan fundamentalmente en la comercialización de productos provenientes de otros países y la venta de servicios informáticos. Se destacan los casos de

*Grobocopatel* y *Bio Sidus* como dos grandes empresas de capitales nacionales que se especializan en la producción de semillas transgénicas y medicamentos respectivamente. Estas empresas tienen más de 500 empleados, y operan en más de un país. Algunos ejemplos: *Globant*, *Accenture*, *Grobocopatel*, *Bio Sidus*, etc.

- Un segundo grupo de empresas grandes de capitales nacionales, proveedoras de servicios y desarrollos específicos, algunas de perfil exportador, y otras orientadas al mercado interno. En el caso del sector SSI, estas empresas tan sólo representaban en el 2014, el 6% del total de empresas privadas registradas del sector (OPSSI [14]) y empleaban a un 20% del total de trabajadores del sector (OPSSI [15]). Estas empresas pueden tener, en algunos casos, más de 500 empleados, pero normalmente tienen entre 100 y 500. Algunos ejemplos: *G&L Group*, *NeuralSoft*, *BGH*, *Banghó*, etc.
- Un tercer grupo de pequeñas y medianas empresas que comprende más del 70% del mercado. Se trata de un grupo muy heterogéneo, de trayectorias diversas (algunas empresas antiguas y otras de reciente creación), enfocado a producir para el mercado interno, y en algunos casos, orientado a la exportación. Son empresas de entre 5 y 100 personas. En el caso del sector SSI, este grupo que conforma el 50% del total de empresas, y genera el 30% del empleo del sector (OPSSI [15]).
- Un cuarto grupo, específico del sector SSI, de microempresas que se dedican, fundamentalmente, al desarrollo de software para el mercado local. El 45% del total de empresas del sector SSI pertenece a este grupo y generan el 20% del empleo total del sector. Tienen menos de 10 empleados.

En el Cuadro 2 se introduce la composición del sector SI en Argentina:

Cuadro 2. El SI en Argentina: los tres BI

Tipo de BI	Industria predominante	Disciplinas del conocimiento	Empresas nacionales	Características principales	Concentración geográfica
BI1	SSI	Ciencias de la Computación e Ingeniería en Informática y Análisis de Sistemas y Programación	Globant Pragma G&L Group	Aprovecha la abundancia de capital humano que se concentra en las grandes ciudades del país como CABA, algunas de la Provincia de Buenos Aires, Rosario y Córdoba capital. La disponibilidad	RMBA, Bahía Blanca, Tandil, Mar del Plata, Ciudad de Córdoba, Mendoza y Rosario <sup>2</sup>

				de capital humano y la política de sostenimiento de un tipo de cambio competitivo, condujeron a que el sector creciera y se transformara en un sector dinámico, competitivo, de creciente perfil exportador <sup>1</sup> .	
BI2	Electrónica	Ingeniería Electrónica Ingeniería en Informática	Banghó BGH	Es un sector que creció a través de la regulación del comercio, mediante la aplicación de aranceles altos a este tipo de productos provenientes del exterior, y al régimen de promoción industrial. No constituye un sector competitivo, pero si intensivo en mano de obra con un grado medio de calificación.	Tierra del Fuego, Bahía Blanca, algunos municipios del Conurbano Bonaerense
BI3	Biotecnología: semillas y salud humana	Biología de Tecnología Alimentos Medicina Química	Los Grobo Bio Sidus Amega Biotech	Respecto a la producción de semillas, se desarrolló a partir del uso de las ventajas competitivas del agro. En relación a la producción de reactivos y	CABA Provincia de Buenos Aires Santa Fe

1El sector SSI en argentina dispone de una estructura combinada entre mercado interno y exportación: en el 2015, un 71% constituyen ventas internas y un 29% ventas al exterior. Entre 2010 y 2015, las ventas al exterior crecieron del 25% al 29% (OPSSI-CESSI, 2015).

2 En CABA, la participación del sector SSI en la generación de empleo registrado privado corresponde al 4,9%, muy superior a la media nacional (2,1%) y concentra más del 70% de los puestos de trabajo del sector. Luego, le siguen en importancia: Córdoba (1,5%), Santa Fe (1,1%), los partidos del Gran Buenos Aires (1%) y Mendoza (1%). En términos generales, el grueso de la actividad se concentra en la región centro del país.

				medicamentos, se destaca la utilización de capital humano calificado, y el trabajo articulado con instituciones del conocimiento (universidades, laboratorios de I+D, etc.)	
--	--	--	--	---	--

Fuente: elaboración propia en base a Zukerfeld [10]

### 3.- Definir al emprendedorismo

Antes de empezar el análisis sobre el emprendedorismo del SI de la Argentina, resulta necesario definir, con la mayor claridad posible, de qué hablamos cuando hablamos de emprendedorismo. Un término que se utiliza a menudo en los medios de comunicación y que forma parte del discurso dominante dentro de los círculos de gobierno. Sin embargo, como señala Adamovsky: *“Hay algo de la ideología emprendedora que es que permite que se imagine a sí mismo como emprendedor desde una vendedora de limones de la calle hasta el fundador de Mercado Libre<sup>3</sup>”*.

Para poder profundizar el análisis respecto a este concepto, es menester empezar por reconocer tres miradas posibles: a) una acotada al aspecto mercantil-capitalista: emprender es crear una empresa; b) otra que jerarquiza la “creatividad”: emprender es innovar; c) y finalmente, una tercera que no reduce el análisis a los aspectos puramente económicos y sostiene que emprender implica la “auto-gestión del trabajo”. En este último caso, se destaca una visión crítica del capitalismo que opone a la visión dominante del emprendedorismo, la “auto-gestión” como superación de las relaciones sociales capitalistas.

Tal como señala Herrera Guerra [16] en línea con otros autores como (Bygrave & Hofer [17]; Shane & Venkataraman [18]) no existe suficiente material teórico que aborde la problemática del emprendedorismo y que pueda elaborar una definición precisa del término. Existen tres campos generales de análisis del emprendedorismo: a) las teorías psicosociales y cognitivas que remiten a la personalidad y rasgos del

<sup>3</sup>Entrevista realizada a Ezequiel Adamovsky en el Diario Clarín (17/07/2017): [https://www.clarin.com/cultura/ezequiel-adamovsky-ideologia-emprendedora-macrisismo-antipolitica\\_0\\_S1kq2BKSb.html](https://www.clarin.com/cultura/ezequiel-adamovsky-ideologia-emprendedora-macrisismo-antipolitica_0_S1kq2BKSb.html) (Consultado el 25/09/2017)

sujeto emprendedor (propenso al riesgo, intuitivo, optimista, auto-eficiente, etc.) (López Puga y García [19]; McKeinze, [20]; Gartner [21]; Genescá y Capelleras [22]); b) la teoría económica de raíz Schumpeteriana asociada a la idea de hombre de negocios, innovador, agente del cambio tecnológico (McCaffrey [23]); c) la teoría social enfocada al entorno y las variables de contexto que promueven u obstaculizan el desarrollo del emprendedorismo (Lounsbury & Glynn [24]).

Schumpeter fue de los primeros autores en introducir la noción de emprendedorismo. Como indican Castaña y Carrasco [25] (p.122): *“Para Schumpeter el emprendedor es el fundador de una nueva empresa, un innovador que rompe con la forma tradicional de hacer las cosas, con las rutinas establecidas. Debe ser una persona con dotes de liderazgo, y con un talento especial para identificar el mejor modo de actuar. El emprendedor tiene la habilidad de ver las cosas como nadie más las ve. Los emprendedores no son managers (al estilo de Marshall) ni inversores, son un tipo especial de personas”*. Desde la óptica schumpeteriana, el emprendedor constituye el aspecto más dinámico del capitalismo. Sin embargo, el emprendedorismo no responde únicamente a factores individuales, sino que se vincula de forma directa con el contexto social, cultural y político que enmarca la actividad económica. Schumpeter señala: *“el liderazgo [emprendedor] no consiste simplemente en encontrar o crear la nueva cosa sino en impresionar lo suficiente al grupo social con ello para arrastrarlo a su estela”* (Schumpeter [26] en Castaña y Carrasco [25]:123).

La divergencia de definiciones sobre emprendedorismo responde a la diversidad de disciplinas que han abordado esta temática. Como señala Fillion [27] (p.116): *“Los economistas han asociado a los emprendedores con la innovación, mientras que los conductistas han hablado más de sus características creativas e intuitivas”*. Según Oliveira [28] en base a Krueger [29] se pueden identificar tres disciplinas científicas que han estudiado al “emprendedorismo” desde diferentes enfoques: a) economía; b) sociología, c) psicología. Se agrega también a la escuela “gerencial” referida específicamente a la gestión de negocios. En el primer caso, el énfasis se coloca en estudiar la relación entre el entorno económico y el emprendedorismo. En el segundo caso, en las características psico-sociales de los emprendedores. La sociología se interesa particularmente en la estructura sociocultural que condiciona o promueve el emprendedorismo. Y la escuela gerencial en las habilidades de *management* del empresario emprendedor. De este modo, Oliveira [28] en consonancia con Yamada [30] propone un enfoque multidisciplinario para investigar al emprendedorismo que pueda abordar sus múltiples dimensiones: innovación, toma de riesgo, explotación de oportunidades de negocio, productividad, redes sociales amplias, trabajo colaborativo, etc.

Veciana [31] sostiene que el emprendedor tecnológico, dominante en el siglo XXI: “(...) sólo se diferencia del emprendedor general porque se centra en la comercialización de productos y servicios relacionados con las nuevas tecnologías, posee un nivel de formación más alto, suele ser más joven al crear su empresa, tiende a crear empresas en equipo y, por lo general, su idea de negocio ha sido auspiciada por incubadoras o viveros de empresas (...)”.

En esta ponencia se utiliza el término “*Emprendedor Informacional*” (EI) en referencia al tipo de emprendimiento analizado: no sólo vinculado a la producción tecnológica, sino y fundamentalmente al desarrollo del informacionalismo. Se define al EI como: “*Aquel emprendedor tecnológico que centra su actividad en la comercialización de bienes y servicios relacionados con las tecnologías de información y comunicación (TIC); cuyo emprendimiento ha sido promovido por alguna incubadora o ha sido promocionado por políticas públicas específicas; o responde a la iniciativa de motorizar un proyecto propio que no encuentra lugar en ninguna empresa existente; o bien se trata de un joven profesional capacitado en habilidades informacionales que ha decidido crear una empresa sin participación en alguna incubadora ni ser beneficiario de ninguna política existente*”.

#### **4.- La ideología emprendedorista**

El cambio de gestión gubernamental a nivel nacional, efectuado en 2015, implicó un impulso político de un “discurso emprendedorista” de tipo “meritocrático”. Este nuevo discurso se traduce en ideología, cuando en palabras del propio presidente Macri en plena campaña electoral, antes de ser elegido Presidente de la Nación, manifestó: “*queremos una Argentina con 40 millones de emprendedores*<sup>4</sup>” o cuando el Jefe de Gabinete actual, Marcos Peña señaló: “*No vamos a cambiar la Argentina sino a darle las herramientas para que los argentinos la cambien*<sup>5</sup>”. Esta ideología se manifiesta de la siguiente manera: “(...) *En una constelación de prácticas aparentemente heterogéneas, se impone el mandato de que cada uno devenga un “emprendedor” (...)*” (Hernández, Nepomiachi, y Ré [32]:51).

---

4Como parte de las propuestas de la campaña presidencial del 2015, el PRO utilizaba esa consigna:<http://assets1.pro.com.ar/documentos/emprendedores.pdf>

5Extraído de la nota:<http://www.perfil.com/economia/el-pro-consagra-al-emprendedor-como-su-modelo-de-empresario-0313-0006.phtml> (Consultado el 25/09/2017)

El “ser emprendedor” se expresa en el campo de las creencias religiosas (nuevas prácticas espirituales como el “Arte de Vivir<sup>6</sup>”), en los medios de comunicación (a través de la omnipresencia de “casos exitosos” de emprendedorismo en programas de Radio y TV), en la Sociedad Civil (a partir de la proliferación de ONGs que promueven el emprendedorismo), en los centros de producción de conocimiento (por ejemplo, Universidades que dictan cursos sobre emprendedorismo), entre otros. Hernández, Nepomiachi y Ré [32] (p.52) sostienen: *“De este modo, la subjetividad “empresarial” se torna decisiva en la coyuntura actual a través de la difusión de parámetros, significantes y afectos ligados a lo empresarial. En la medida en que las distinciones entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio se desdibujan, y que cada trabajador se autoadministra como capital humano, el “emprendedurismo” aparece como un modelo de vida”*.

Santos Ortega [33] (p.36) señala que el discurso “empresarial” constituye un subtema del “gerencialismo<sup>7</sup>” como ideología dominante. El autor señala: *“El emprendedor supone hoy la cara publicitaria más eficaz para divulgar la forma empresa”*. Retomando los postulados de Deleuze y Foucault, que señalan que el neoliberalismo logró imponer la concepción del trabajador como “empresario de sí mismo”, la ideología emprendedorista cala hondo en un sentido común aspiracional: para ascender socialmente, el individuo debe transformarse en emprendedor. De este

---

6 El Arte de Vivir es una ONG dedicada a promover el yoga, la meditación e impulsar proyectos de intervención social como: programas educativos en cárceles, voluntariado social, y programas destinados a reducir el estrés en empresas (<https://www.artofliving.org/argentina/informacion-general>). Fue fundado por Sri Rabi Shankar, un líder espiritual de la India que promulga el “arte de vivir” por todo el mundo. En la actualidad, la ONG tiene presencia en 151 países del mundo. Como señalan Vommaro, Morresi y Belloti (2015:418): *“(…) el Arte de Vivir no se diferencia mucho de otros casos de las nuevas religiosidades que enfatizan los tópicos de la felicidad y la redención que todos pueden alcanzar aquí y ahora; todos, inclusive aquellos que en su afán de éxito terrenal incumplieron algunos de los deberes de las tradiciones judías, cristiana, o islámica (...)”*. El PRO tuvo, desde sus inicios, una relación estrecha con esta ONG, a tal punto que el Gobierno de la Ciudad organizó en 2012 un megaevento en Palermo que contó con la presencia de Ravi Shankar y declaró a la Ciudad de Buenos Aires como “Capital Mundial del Amor”.

7 El discurso gerencialista busca extrapolar el imaginario respecto al manejo eficiente y eficaz de las organizaciones empresariales a la gestión pública. En palabras de Fernández Rodríguez y Medina-Vicent (2017:8): *“(…) ejerce un papel clave en la definición y legitimación social de los significados e imágenes sobre la empresa, permitiendo que las lógicas económicas asociadas a la actividad empresarial y el mercado se difundan en todos los ámbitos sociales (...)”*. Las autoras remarcan las consecuencias del enfoque gerencialista, en términos de: *“(…) proliferación de ideas productivistas asociadas a la gestión de uno/a mismo/a –llámese excelencia, emprendimiento, flexibilidad, innovación– que están teniendo unos efectos extraordinarios no ya sobre el paisaje laboral, sino particularmente sobre las subjetividades contemporáneas, poniendo el tiempo vital, las tareas y las ideas creativas al servicio de la rentabilización de las actividades productivas y de la lógica mercantil (...)”*.

modo, se identifica a la forma “*empresa-individuo*” como puente de acceso a condiciones dignas de vida: salario digno, salud, educación, etc.

Santos Ortega ([33]:41), al estudiar el caso europeo, señala que el “discurso emprendedorista” oculta mecanismos de precarización laboral, al reemplazar el término “subcontratado” por “emprendedor”. Esto quiere decir que si antes una empresa contrataba empleados, hoy compra servicios provistos por emprendedores individuales. El autor señala: “*El régimen salarial queda ladeado y se impone una lógica socioeconómica de relaciones entre empresas*”. Lo que se presenta como el éxito del emprendedorismo, constituye en realidad el éxito del avance del capital sobre el trabajo. El término “*lumpenemprendedor*” evidencia este proceso. En el plano local, la referencia permanente de distintos funcionarios del gobierno nacional al éxito del emprendedorismo en su expresión más banal y cotidiana, da cuenta de este mecanismo de ocultamiento de la precarización de las relaciones laborales, sociales y económicas<sup>8</sup>. Al considerar “emprendedor” al desempleado que realiza “changas”, se impone un discurso en el cual los defectos del modelo económico y la política socio-económica excluyente, se transforman en virtudes del individuo devenido emprendedor. Ese vacío que deja la exclusión, se intenta llenar con el ideario emprendedorista de carácter aspiracional que invita a cualquier ciudadano a crear su propia empresa.

La ideología neoliberal encuentra en el discurso emprendedor un canal de diseminación de hegemonía. Se puede apreciar en la ideología emprendedorista cuatro núcleos de sentido:

- a) *Revisionismo histórico*. Se reconoce la existencia de una cultura emprendedora de raigambre histórico, sustentada en determinados hechos de la historia como la llegada de inmigrantes europeos que vinieron al país sin nada y lograron construir un futuro<sup>9</sup>;

---

<sup>8</sup> El Ministro de Educación de la Nación, Esteban Bulrich, manifestó que los despedidos por el cierre de fábricas en la Provincia de Buenos Aires deberían avocarse a crear sus propios emprendimientos, tomando como ejemplo el boom de las cervezas artesanales (<https://www.pagina12.com.ar/51243-a-bulrich-le-subio-la-espuma>, consultado el 25/09/2017). La Ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley, compartió un Tweet en el que mostraba como “éxito del emprendedorismo” el caso de un desempleado que se puso una parrilla en la puerta de su casa (<https://www.pagina12.com.ar/63314-si-hay-miseria-que-no-se-note>, consultado el 25/09/2017).

<sup>9</sup>Esta interpretación de la historia ha llegado al absurdo de considerar que San Martín fue un gran emprendedor: <https://www.pagina12.com.ar/59361-el-emprendedor-de-america> (consultado el 25/09/2017).

- b) *Emprender como acto moral patriótico*. No se trata de una actitud individualista sino una acción ética que comprende el esfuerzo personal y la cultura del trabajo referenciada en el hecho de estar haciendo “algo útil” para el desarrollo del país<sup>10</sup>;
- c) *El emprendedor como sujeto de derechos*. El Estado debe garantizar el derecho de que cada ciudadano pueda constituir su propia empresa, lo que implica impedir “poner palos en la rueda” y facilitar este proceso: reducción de trámites, financiamiento inicial, reducción de impuestos, etc.<sup>11</sup>;
- d) *El emprendedorismo como motor de innovación*. Se sustenta en la idea de que la innovación surge fundamentalmente como producto del esfuerzo y talento emprendedor<sup>12</sup>.

## 6.- El sector EI en Argentina: algunas observaciones

La caracterización del sector emprendedor informacional como actor social específico dentro del entramado productivo informacional responde a tres factores observados en investigaciones previas<sup>13</sup>: a) se trata de un sector con mucho dinamismo y en franco crecimiento desde los inicios del siglo XXI; b) no se lo suele estudiar en su especificidad, sino como parte de un entramado productivo informacional más amplio que incluye Universidades y/o centros de investigación, así como también empresas medianas, grandes y multinacionales, y gobiernos locales; c) una parte sustancial de

<sup>10</sup> Sobre la base de este supuesto, el PRO utiliza el slogan: “40 millones de emprendedores”.

<sup>11</sup> La Ley de Emprendedores resulta elocuente en este sentido. Uno de sus programas se titula “Tu empresa en un día” y consiste en la posibilidad de conformar una Sociedad por Acciones Simplificada que implica reducir trámites y obstáculos para los jóvenes que deseen conformar una empresa (<http://www.produccion.gob.ar/quieroemprender>). De forma subyacente e implícita, el enfoque que se encuentra presente en estas políticas, sostiene que el Estado debe garantizar el “derecho a emprender”.

<sup>12</sup> Esto supone que muchas de las políticas de innovación actúan bajo la lógica de “selección de talentos”. Se trata de detectar el potencial innovador existente en muchos jóvenes y darle las herramientas para que se desarrolle. Se podría trazar un paralelismo con el mundo del fútbol y sostener que las políticas que promueven el emprendedorismo, ofician como “seleccionadoras” de posibles grandes jugadores. El objetivo no sería “jugar en el Barcelona o el Real Madrid”, sino en “Silicon Valley”.

<sup>13</sup> Además de la Tesis de Doctorado: “Procesos de innovación socio-tecnológica en el sector del Software y Servicios Informáticos (SSI) de la Ciudad de La Plata: redes, actores y políticas públicas”, se resaltan dos proyectos de investigación: el PIP 2012-2014: “Innovación en las áreas urbanas en la Sociedad de la Información: procesos, actores y resultados en tres ciudades de la Provincia de Buenos Aires”; y el PICT 2014-2017: “Desarrollo local e innovación productiva en la Sociedad de la información: redes, actores y procesos en tres ciudades”.

las políticas públicas de innovación socio-tecnológica implementadas a partir del cambio de gestión gubernamental (2015) están dirigidas específicamente a este sector.

Un estudio elaborado por Kantis, Postigo, Federico, y Tamborini [34] utiliza el término: “*Emprendedores de Base Universitaria*” (EBU) para referir a los emprendedores argentinos egresados de universidades nacionales que han decidido crear empresas. La mayoría de las empresas estudiadas remiten a actividades informacionales como desarrollo de Software. Algunos resultados de este estudio reflejaron al menos tres elementos a considerar para futuras investigaciones de los EI: a) la poca presencia de mujeres emprendedoras; b) la concentración de los EBU en regiones metropolitanas; c) la composición socioeconómica de los EBU ligada a los estratos de ingresos altos y medios.

Tomando en consideración un estudio parcial que se realizó en la Ciudad de La Plata como parte de la Tesis doctoral: “*Procesos de Innovación socio-tecnológica en el sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) de la Ciudad de La Plata: redes, actores y políticas públicas*”, que se focalizó en la caracterización de los emprendedores del sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) platense, se pueden introducir las siguientes observaciones que surgieron del estudio<sup>14</sup>:

- Existen al menos cuatro perfiles de emprendedores informacionales: a) egresados o estudiantes de carreras vinculadas al sector informacional (Ingeniería de Software, Informática, Licenciatura en Biotecnología, etc.) que han decidido iniciar proyectos productivos personales sin contar con el apoyo o incentivo de incubadoras o programas de política pública orientados al EI; b) egresados o estudiantes que han formado parte de programas o iniciativas del gobierno nacional, provincial y local o bien han emergido de incubadoras públicas o privadas; c) profesionales o ejecutivos de empresas del SI de diverso tamaño<sup>15</sup> que han decidido romper la relación de dependencia con sus empleadores e impulsar emprendimientos propios; y d) graduados o estudiantes de carreras vinculadas al SI que formaban parte de los instituciones de investigación tanto de las universidades como de los centros de investigación presentes en la ciudad<sup>16</sup>.

---

14 Se realizaron diez entrevistas a emprendedores del sector SSI de la Ciudad de La Plata en el marco de la Tesis de Doctorado mencionada.

15 Una gran cantidad de microempresas del sector SSI de La Plata se han creado producto del desprendimiento de empresas más grandes. Se destaca también el caso de ex empleados de Globant que han decidido impulsar proyectos propios.

16 Se destaca el caso del Laboratorio de Investigación y Formación en Informática Avanzada (LIFIA), un instituto de investigación de la UNLP. Muchos emprendedores han transitado por esta institución antes de formar sus propias microempresas.

- Resulta predominante, en consonancia con la situación a nivel global y nacional<sup>17</sup>, la falta de emprendedoras mujeres en el sector. A nivel global, una encuesta realizada a los usuarios de la plataforma interactiva *Stack Over Flow*<sup>18</sup> destinada fundamentalmente a los trabajadores del SI, reveló que más del 90% de los usuarios son varones. A nivel local, los emprendedores de la Ciudad de La Plata entrevistados son en un 80% varones. Más allá de los datos estadísticos y su validez metodológica, resulta evidente la preponderancia masculina en esta rama productiva.
- Las principales políticas públicas de innovación tecnológica implementadas a nivel local refieren a programas de incentivo al emprendedorismo. En el caso particular de la Ciudad de La Plata, se destaca la creación del espacio físico “La Plata emprende<sup>19</sup>” destinado a agrupar a los emprendedores de la ciudad, entre los cuales sobresale el EI.
- Se destaca el rol ejercido por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Una gran parte de los EI locales son egresados o estudiantes de la Facultad de Informática de esa universidad. La propia universidad dispone de un programa de incentivo al emprendedorismo y de una incubadora: Minerva<sup>20</sup>.
- Los emprendimientos germinados no se vinculan ni están destinados a resolver o favorecer la resolución de las problemáticas del territorio (inundaciones, violencia urbana, contaminación, etc.) ni se vinculan con

---

17 Algunos estudios como el elaborado por el Ministerio de Trabajo de Argentina (Castillo et al., 2008) cuyo interés era recabar información sobre la gestión de los recursos humanos en áreas económicas estratégicas, reflejaron la brecha de género existente entre los trabajadores del sector SSI Argentino. Dicho estudio reveló la escasez de mujeres entre los trabajadores informáticos y con mayor énfasis en los puestos gerenciales jerárquicos. Bonder (2008:923) que ha trabajado la inserción de las mujeres en la Sociedad de la Información en la última década señala: “*Trabajos empíricos realizados posteriormente demostraron que las jerarquías de género siguen reproduciéndose en el ciberespacio e incluso pueden extremarse como lo demuestra, entre otros aspectos, la existencia de mensajes sexistas, violentos y violatorios de derechos elementales o la baja participación de las mujeres en las carreras de informática y en los puestos calificados de esa rama productiva*”. La autora remarca la preponderancia masculina en este sector y sostiene que: “*(...) las chicas que muestran actitudes y conductas tradicionalmente “femeninas” no se espera que tengan interés o capacidad para dedicarse con éxito a la tecnología, en opinión de algunos varones (...)*”. Es decir, permanece un imaginario socialmente construido que ubica a la mujer por fuera de esta trama productiva informacional.

18 Stack Overflow es una plataforma web interactiva destinada a los desarrolladores informáticos. En el año 2018 realizaron una encuesta a los usuarios que arrojó estos resultados:

[https://insights.stackoverflow.com/survey/2018/?utm\\_source=iterable&utm\\_medium=email&utm\\_campaign=dev-survey-2018-promotion](https://insights.stackoverflow.com/survey/2018/?utm_source=iterable&utm_medium=email&utm_campaign=dev-survey-2018-promotion)

19<http://laplataemprende.org/>

20[https://unlp.edu.ar/vinculacion\\_tecnologica/minerva-9237](https://unlp.edu.ar/vinculacion_tecnologica/minerva-9237)

otros sectores de la economía (agro, industria, servicios, etc.). Se trata de una característica general del SI y del desarrollo del informacionalismo a nivel nacional.

## 7.- A modo de cierre

El término emprendedorismo se utiliza a menudo sin demasiado reparo en precisar a qué concepto se hace referencia. Desde distintos enfoques disciplinarios y corrientes de pensamiento, se puede interpretar al emprendedorismo como la capacidad de crear un negocio, como la habilidad para innovar o como el talento para “auto-gestionar el trabajo”. Se puede poner el eje en el “individuo emprendedor”, en los actores sociales involucrados en el emprendedorismo, o en la estructura socio-económica que condiciona estos procesos. La nueva ideología emprendedorista, instalada con fuerza desde el cambio de gestión gubernamental en 2015, exagera la visión centrada en el individuo emprendedor en consonancia con una mirada “meritocrática” de la economía y sociedad. El “emprendedor” deviene, de esta forma, en un nuevo sujeto de derechos y en el actor económico protagónico del desarrollo.

Esta ponencia introdujo algunas posibles pistas para abordar una temática poco explorada aún por las Ciencias Sociales (el emprendedorismo en el contexto del CI). La caracterización del sector Emprendedor Informacional (EI) surge como necesidad al detectar, en investigaciones previas, que este sector dispone de ciertas especificidades dentro del entramado socio-productivo informacional de la Argentina que vale la pena profundizar.

Quedan como interrogantes a ser develados en futuros estudios: ¿Qué tipos de emprendimientos productivos se identifican? ¿Cómo se compone el EI en términos de género, edad, nivel educativo, etc.? ¿Cómo se vincula el EI con las problemáticas del territorio y los diversos actores sociales presentes en él? ¿Cuál es el impacto del EI en términos socio-económicos y en el espacio físico y social de las ciudades?

## 8.- Bibliografía

- [1] Sennett, R. *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.
- [2] Bauman, Z. *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2000
- [3] Castells, M. *La Ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Editorial Alianza. Madrid, 1995.
- [4] Pérez, C. *Revoluciones tecnológicas y capital financiero. La dinámica de las grandes burbujas financieras y las épocas de bonanza*. Editorial Siglo XXI, México
- [5] Castells, M. *La era de la información. Economía, sociedad, y cultura*. Vol.1, 2 y 3. Editorial Alianza. Madrid, España, 2001.

- [6] Lundvall, B.A, *National Systems of Innovation: Towards a Theory of Innovation and Interactive Learning*, Pinter Publishers, Londres, 1992.
- [7] Sassen, S. *La ciudad global. New York, Londres, Tokio*. EUDEBA, Buenos Aires. Capítulo 10 ¿Un Nuevo régimen urbano? (369-385), 2001.
- [8] Zukerfeld, M. *Capitalismo cognitivo, trabajo informacional y un poco de música*. Revista Nómadas. NO. 28. UNIVERSIDAD CENTRAL – COLOMBIA. PÁGS.: 52-65, 2008 Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n28/n28a6.pdf>
- [9] Zukerfeld, M. Diez hipótesis sobre el Trabajo Informacional. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009. Accesible en: <http://www.aacademica.org/000-062/78>
- [10] Zukerfeld, M; Segura, A; Yansen, G. La heterogeneidad de los procesos productivos de Software en la Argentina: una propuesta metodológica. En “Gente con códigos. La heterogeneidad de los procesos productivos de Software”, Coordinadores (Lucila Dughera, Guillermina Yansen, y Mariano Zukerfeld). Editorial Universidad Maimones, Buenos Aires, Argentina, 2012.
- [11] Hill, P. *Tangibles, intangibles and services: a new taxonomy for the classification of output*. Canadian Journal of Economics Revue canadienne d’Economie, Vol. 32, No. 2. Canadá. Págs: 426-447, 1999. Fuente: [http://www.csls.ca/journals/sisspp/v32n2\\_09.pdf](http://www.csls.ca/journals/sisspp/v32n2_09.pdf)
- [12] Rifkin, J. *La sociedad del coste marginal cero: el Internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2014.
- [13] OPPSI. Reporte anual del sector de software y servicios informáticos de la República Argentina. Año 2016. Cámara de la Industria Argentina de Software (CESSI). Accesible en: <http://www.cessi.org.ar/opssi>
- [14] OPPSI. Reporte anual del sector de software y servicios informáticos de la República Argentina. Año 2014. Cámara de la Industria Argentina de Software (CESSI). Accesible en: <http://www.cessi.org.ar/opssi>
- [15] OPPSI. Reporte anual del sector de software y servicios informáticos de la República Argentina. Año 2015. Cámara de la Industria Argentina de Software (CESSI). Accesible en: <http://www.cessi.org.ar/opssi>
- [16] Herrera Guerra, C.A; y Montoya Restrepo, L.A. El emprendedor: una aproximación a su definición y caracterización. En revista Puntos de Vista, N°7, Politécnico Granacolombiano, 2013.
- [17] Bygrave, W. y Hofer, C. (1991). Theorizing about entrepreneurship, *Entrepreneurship Theory and Practice*, 13-22
- [18] Shane, S. y Venkataraman, S. The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. *The Academy of Management Review*, 25(1), 217-226, 2000.
- [19] López Puga, J.; García García, J. Optimismo, pesimismo y realismo disposicional en emprendedores potenciales de base tecnológica. En *Revista Psicothema* 2011. Vol. 23, n° 4, pp. 611-616, 2011.
- [20] McKenzie, B., Ugbah, S., y Smothers, N. «Who is an entrepreneur» is still the wrong question? *Academy of Entrepreneurship Journal*, 13, 23-43, 2007
- [21] Gartner, W. “Who is an entrepreneur” is the wrong question. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 47-67, 1988.
- [22] Genescá, E., y Capelleras, J.L. Un análisis comparativo de las características de las microempresas en España. *Universia Business Review*, 2, 72-93, 2004.
- [23] Mccaffrey, M. (2009). Entrepreneurship, economic evolution, and the end of capitalism: reconsidering schumpeter’s thesis. *The quarterly journal of austrian economics*, 12(4), 3-21
- [24] Lounsbury, M. y Glynn, M. (2001). Cultural Entrepreneurship: Stories, Legitimacy, and the Acquisition of Resources. *Strategic Management Journal*, 22(6-7), 545-564.
- [25] Castaña, I; Carrasco, M.S. El emprendedor Schumpeteriano y el contexto social. En *Revista ICE*, N°845, 2008.

- [26] Schumpeter, J. A. *Teoría del Desarrollo Económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- [27] Filion, L. J. *Emprendedores y propietarios-dirigentes de pequeña y mediana empresa (PME)*. *Administración entre Líneas*. Universidad de Yucatán, 2003.
- [28] Oliveira, M. S. *El Concepto del Emprendedorismo: ¿Todavía un problema?* Revista Capital Científico – Eletrônica (RCCe) – Vol. 12 n.1, 2014.
- [29] Krueger, M.E. 2004. Creativity in the Entrepreneurship Domain. Thesis doctoral. University of Pretoria. Faculty of Economic and Management Sciences, 2004.
- [30] Yamada, J.I. *A multi-dimensional view of entrepreneurship: Towards a research agenda on organization emergence*. Journal of Management Development , 23,(4),289-320, 2004.
- [31] Veciana, J. M. Características del empresario en España. Papeles de Economía Española, 39, 19–36, 1989.
- [32] Hernández, S; Nepomiachi, E., Ré, C. Seamos un país de 40 millones de emprendedores”. Interpretaciones ideológicas en tiempos neoliberales. Dossier de la Revista Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, N°93, pp.51-57, 2017.
- [33] Santos Ortega, A. *La política en manos de los empresarios: el imparable ascenso de la ideología del emprendedor*. En Revista Papeles de relaciones eco-sociales y cambio global 29 N° 127, pp. 29-43, 2014.
- [34] Kantis, H., Postigo, S., Federico, J. y Tamborini, F. El surgimiento de emprendedores de base universitaria: ¿en qué se diferencian? Evidencias empíricas para el caso de Argentina, 2002.